

Música



Un momento del espectáculo de Mario Maya.

El flamenco de Mario Maya

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO,
Madrid
El Festival de Otoño de este año en Madrid no ha sido muy generoso con el flamenco. Sólo algunas actuaciones del Teatro Flamenco de Mario Maya en municipios de la provincia.

Ahora bien, la elección ha sido bien hecha, porque hoy día el espectáculo de Maya es sin duda lo más interesante que se puede ofre-

cer en arte flamenco. El programa consta de dos partes bien diferenciadas. La primera, *¡Ay, jondo!*, sobre un texto dramático del poeta Juan de Loza, es un canto al pueblo gitano, tópico si se quiere, pero de una belleza sobrecogedora. El talento de Mario Maya logra aquí una cumbre difícil de superar, bien secundado por un grupo de *cantaores, tocaores y bailaores* en el que no hay grandes estrellas, pero que

funciona admirablemente. La segunda parte, *Flamenco libre*, mucho más convencional, aunque igualmente ofrecida con gran dignidad y excelente calidad artística. Se trata de varios números de baile, independientes unos de otros, ejecutados por diversos miembros de la compañía y el propio Mario, excelente siempre en su doble faceta de *bailaor* y director de todo el tinglado.